

La Argentina de Cambiemos

La Argentina de Cambiemos / Esteban Actis... [et al.] ; compilado por Esteban Iglesias ; Juan Bautista Lucca. - 1a ed. - Rosario : UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2019. 292 p. ; 16 x 23 cm.

ISBN 978-987-702-337-4

1. Política. I. Actis, Esteban. II. Iglesias, Esteban, comp. III. Lucca, Juan Bautista, comp.
CDD 320.82

La Argentina de Cambiemos

Esteban Iglesias
Juan Bautista Lucca
COMPILADORES




UNR
EDITORA


CENTRO DE ESTUDIOS
COMPARADOS

Índice

Introducción Juan Bautista Lucca y Esteban Iglesias	9
SECCIÓN I	
El Macrismo: cuando la honestidad reemplazó al patriotismo Gastón Souroujon	23
¡Animémonos a imaginarlo! Análisis del discurso presidencial de Mauricio Macri Irene Lis Gindin	43
Cambemos y las contradicciones de la democracia liberal José Gabriel Giavedoni	61
Cuando sube la marea feminista: resistencias y disputas de sentido en tiempos macristas Florencia Laura Rovetto	59
Gobernar CON y EN las redes en la Argentina de Cambemos Sebastián Castro Rojas	71

SECCIÓN II

- Reminiscencias del radicalismo,
del peronismo y retroproyecciones de un mundo nuevo
en el gobierno de Cambiemos
Juan Bautista Lucca 81
- Mentime que me gusta: notas sobre Estado, Política
y Administración en el Gobierno de Cambiemos
Diego Julián Gantus 99
- La Modernización de la Administración Pública
Argentina 2015-2019. Sentidos y acciones,
entre lo planificado y lo construido
Rita Grandinetti 111
- Derechas y derechos en la era Macri.
La irrupción del aborto
en la agenda legislativa de Cambiemos
Mariana Berdondini 127
- ¿Pobreza Cero? El deterioro del sistema público estatal
de protecciones sociales en la Argentina de Cambiemos
Melisa Campana Alabarce 145

SECCIÓN III

- Reforma integral vs. reforma “por partes”:
todos los caminos conducen a la flexibilización.
Un análisis de las transformaciones
en la institucionalidad laboral
durante la gestión de Cambiemos (2015-2018)
Andrea Delfino y Lucía Kaplan 157
- La acción colectiva en las organizaciones del mundo
del trabajo durante el gobierno de Macri
Esteban Iglesias 173

<p>“Hemos vuelto al mundo”: los/as trabajadores/as en la Argentina de Cambiemos Melina Perbellini y Norma Beatriz Valentino</p>	185
<p>Cuando más no es mejor: el cuentapropismo en la Argentina de Cambiemos Martín Carné</p>	199
<p>La gestión estatal del desarrollo rural y la agricultura familiar durante el gobierno de Cambiemos (2015-2018) Mario Lattuada, María Elena Nogueira y Marcos Urcola</p>	215
SECCIÓN IV	
<p>Política exterior y cambio cultural en el gobierno de Mauricio Macri Anabella Busso</p>	231
<p>La política exterior de Cambiemos en clave de visibilidad e influencia Esteban Actis y Julieta Zelicovich</p>	245
<p>El lugar del Sur en las lógicas de la dependencia: notas sobre la política exterior macrista Carla Morasso y Gisela Pereyra Doval</p>	261
<p>La Defensa en tiempos de Cambiemos: la fragilidad intacta de un sector estratégico que sigue esperando Emilse Calderón</p>	275
<p>Sobre la autoría de los textos</p>	289

**¡Animémonos a imaginarlo!
Análisis del discurso
presidencial
de Mauricio Macri**

Irene Lis Gindin



1. Introducción¹

La asunción de la coalición política Cambiemos, que gobierna en la Argentina desde diciembre de 2015, significó y significa cambios en varios niveles. Esto es, no sólo se advierten modificaciones en términos de políticas públicas, de formas de administración del Estado, de vínculos nuevos con otros países de la región y del mundo; sino que muestra, además, una nueva forma de articulación entre el sistema político y la palabra política. Explorar ese vínculo es el objetivo de este trabajo que, a través del análisis del discurso, se propone rastrear marcas, invariantes, características sobresalientes en ciertos discursos públicos del actual presidente argentino Mauricio Macri (en adelante, MM). Para ello, nos proponemos abordar un conjunto de discursos que subdividimos en dos grupos: por un lado, los discursos de corte institucional (esto es, el discurso de asunción de mando de diciembre de 2015 y los discursos de Apertura de Sesiones Ordinarias del Congreso de la Nación de 2016, 2017 y 2018) junto a otro sub-conjunto compuesto por intervenciones discursivas distintas, más “informales”, como son los diversos llamados que el actual presidente realiza –de forma habitual– a distintas personas y que son publicadas –y replicadas– en redes sociales.

Podemos preguntarnos, en este sentido, ¿qué tipo de *ethos*² se proyecta en estas intervenciones?, ¿qué caracterizaciones aparecen de los vecinos/ciudadanos?, ¿qué significados le son atribuidos a la anterior gestión de gobierno, la denominada “pesada herencia”?

El actual gobierno nacional, bajo la etiqueta de Cambiemos –el frente electoral conformado por la ex Propuesta Republicana (PRO) del que proviene el presidente y algunos sectores del radicalismo– aparece, tal como lo explica G. Scherlis (2008) como un “partido de redes”, dando cuenta con este concepto de la importancia de lo que denomina como

1. Agradezco la lectura previa de este capítulo a la Dra. Ana Soledad Montero.

2. Para la retórica aristotélica (Aristóteles, 2000), el *ethos* supone una proyección de la propia imagen del enunciador en su discurso; son los aires del orador, sus atributos, su carácter, la manera en la que elige mostrarse frente al auditorio. En el marco de las teorías argumentativas contemporáneas, la categoría de *ethos* no da cuenta sólo de los atributos reales del enunciador, sino de la confianza que éste moviliza como efecto de esa enunciación. Además, el *ethos* se compone de sentidos políticos y sociológicos en tanto, siguiendo a Weber (1979, 1995) se identifica con una orientación ético-práctico para la acción; y, en el marco de la teoría sociológica de Bourdieu (1997) se vincula a la noción de *habitus* como “principios generadores de prácticas distintas y distintivas (...); pero también son esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, aficiones diferentes” (p. 20).

“redes profesionales” en el armado de las organizaciones partidarias actuales. El reclutamiento de fundaciones, *think-thanks*, centros de estudio, etc., en vínculo directo con el líder, conforman esta red de profesionales:

En la medida en que el partido deja de ser una instancia representativa para consolidarse como una (actual o potencial) agencia de gobierno, las redes de personalidades que pueden ocupar cargos en la gestión constituyen el corazón del partido como organización de gobierno. Por un lado, el líder partidario tenderá a rodearse de algún grupo de expertos que fortalezca su figura de potencial gobernante; por otro, una vez alcanzada cierta responsabilidad de gobierno el líder deberá rodearse de los recursos humanos que gestionarán el aparato estatal. (Scherlis, 2008: 167)

En el mismo sentido lo plantean Gabriel Vommaro y Sergio Morresi (2014) cuando endilgan este reclutamiento a las posibilidades que se desprendieron de la crisis político-institucional de 2001 e identifican, en la conformación del PRO, dos corrientes que confluyen y que hacen a la particularidad de la Propuesta Republicana: por un lado, cuadros empresariales, ONG´s, profesionales recién llegados a la función política; por el otro, los cuadros más tradicionales de larga data, esto es, aquellos que “le dan al partido ese saber hacer político-electoral que las otras facciones no poseen” (Vommaro y Morresi, 2014: 393). Son las redes profesionales y territoriales las que confluyen en la conformación de la actual fuerza política que gobierna el territorio argentino.

2. Estamos cerca, estamos bien

Hace un tiempo que los investigadores del área retoman, con razón, algunos de los desarrollos de Pierre Rosanvallon (2007, 2009) para explicar las formas de legitimidad y representación de los últimos gobiernos a nivel mundial. La “democracia de proximidad” aparece, para el autor francés:

...asociada con participación, articulada con una valorización de lo local, esa “contraseña” de la época es el síntoma de una preocupación, más aún porque no designa ningún objeto preciso. Ante todo, testimonia el hecho de que el lenguaje y los conceptos políticos usuales ya no son percibidos como adecuados para expresar las expectativas de los ciudadanos. También expresa la sensación difusa de la necesidad de una ruptura con lo que sería su opuesto:

la distancia, la altura. (Rosanvallon, 2009: 248)

Podemos decir, entonces, que hay un registro discursivo, que comporta también una “puesta en escena” vinculada, claro está, no sólo a lo que efectivamente se dice, sino a eso que se ve, que se muestra para las redes sociales y para el sistema de medios, que responde a esa necesidad de cercanía que parecieran expresar los ciudadanos. No es objeto de este artículo comprender el porqué del ascenso al poder del macrismo³, sino echar luz sobre esas particularidades que nos permitan caracterizar al discurso presidencial de MM y que se nuclean en esta cuestión relativa a la proximidad. La idea que subyace y que proyecta un tipo específico de *ethos* es la del líder anti-carismático, cercano, un hombre común y natural; ahora bien, esta figura del hombre común se asienta, tal como afirma Rocio Annunziata (2013), en un doble juego de oposiciones: “sus cualidades se construyen como el reverso negativo de la *expertise* y de la actividad política. Su carácter ‘común’ le viene del hecho de que no es, ni un técnico, ni un político” (Annunziata, 2013: 136-137).

Quiero decirles que voy a seguir siendo el mismo: aquel que esté cerca, que escuche, que les hable sencillo, con la verdad, que comparta sus emociones y que recuerde siempre que no es infalible (MM, 10-12-15).

Esta identificación anti-carismática se observa a partir de una doble estrategia: “poner en escena los aspectos de su intimidad que más los acerquen a los ‘hombres comunes’” y, de manera inversa, “poner en escena a los ‘hombres comunes’ con los que buscan identificarse, haciéndolos protagonistas de su propio discurso” (Annunziata, Ariza y March, 2018: 73). Esta segunda arista es la que con claridad aparece en los llamados telefónicos que realiza Macri y, por supuesto, en los famosos “timbresos” que llevan a cabo habitualmente varios de los integrantes del equipo de Cambiemos. Solo por citar algunos de estos llamados que acá analizamos, en febrero de 2016 Macri llamó a Gabriela⁴, una científica argentina radicada en Estados Unidos, quien lidera un proyecto de detección de ondas gravitacionales y se atrevió a preguntarle su opinión sobre el desempeño

3. Recomendamos, al respecto, la lectura de Gabriel Vommaro (2017) y del siguiente artículo del periodista José Natanson: <https://www.pagina12.com.ar/56997-el-macrismo-no-es-un-golpe-de-suerte> (última consulta: 16 de noviembre de 2018).

4. Disponible en: <https://www.facebook.com/mauriciomacri/videos/un-orgullo-para-todos-los-argentinos-ayer-llam%C3%A9-a-gabriela-gonz%C3%A1lez-la-cient%C3%ADfica/10153985626258478/> (última consulta: 16 de noviembre de 2018).

de Lino Barañao, (ahora) ex Ministro de Ciencia y Tecnología; en junio de 2017 llamó a Sergio⁵, un “votante arrepentido” que le había hecho llegar una carta planteándole cierta disconformidad con la gestión sobre la que había depositado su confianza; en noviembre del mismo año, MM telefoneó a Susana⁶, una maestra tucumana que viaja alrededor de diez horas para llegar a su lugar de trabajo. Esa estrategia de *storytelling*, tan explotada en los últimos años, funcionan como espejo del propio enunciador: “estamos en la misma, Sergio”, “tengo el apoyo tuyo asique estoy doblemente tranquilo”, le dice a Gabriela en relación al desempeño de Barañao –que la investigadora considera eficiente– en la cartera de Ciencia y Tecnología.

Al igual que los timbreos, estos llamados telefónicos tienen algunas particularidades que nos gustaría remarcar. Primero, tal como lo trabaja José Natanson (2018), esta estrategia de construcción política hace que sea el funcionario (en este caso, el mismísimo presidente de la Nación) el que se acerca al ciudadano y no a la inversa. Por otro lado y en franca oposición al kirchnerismo, este contacto con el ciudadano se muestra espontáneo, natural, “en contraste con la forma favorita del populismo: el acto de masas y su parafernalia de organización, traslado, sonido, protocolo de oradores y largas negociaciones para definir los lugares en el palco” (Natanson, 2018: 91). Es, además, y tal como decíamos retomando a Rosanvallon, una valorización de lo local, en tanto es una problemática particular, situada en un lugar determinado y en un aquí y un ahora, la que se muestra como demanda que el político viene a responder.

En todos los casos, la puesta en escena es similar: los videos que filman las conversaciones telefónicas son de calidad media (es decir, videos grabados por un celular, sin gran despliegue técnico), un plano medio o medio pecho en el que se alcanza a ver el teléfono y las anotaciones del mandatario, en un escritorio junto a algún objeto artístico, la vestimenta del presidente es la habitual, con camisa y sin corbata, en distintas oficinas que –suponemos– pertenecen a la Casa Rosada.

Esta proximidad e identificación con los receptores de los llamados genera, además, una inmediata publicación del contenido que fluye por

5. Disponible en: <https://www.facebook.com/mauriciomacri/videos/sergio-me-escribi%C3%B3-una-carta-y-lo-llam%C3%A9-para-responderle/10155521458758478/> (última consulta: 16 de noviembre de 2018).

6. Disponible en: <http://www.eltucumano.com/noticia/actualidad/243216/macri-llamo-do-cente-tucumana-dia-maestro> (última consulta: 16 de noviembre de 2018).

las redes sociales a gran velocidad y alcanza, rápidamente, miles de visitas y reacciones⁷. La estrategia es simple y efectiva: incluso, el hecho de hacerse eco de la carta de un votante que duda, tal el caso de Sergio, marca algo que aparece reiteradamente en el discurso presidencial, la “no infalibilidad”, esa característica tan propia del ser humano pero tan poco adjudicable a los gobernantes. Los ciudadanos no esperan que sus gobernantes se equivoquen, que prueben caminos que no funcionen, que cambien decisiones sobre la marcha. Esto es, sin embargo, lo que el macrismo presenta casi como un baluarte: el reconocimiento del error o la reiterada frase “no somos infalibles” –pronunciada tanto por el actual presidente como por el equipo que lo acompaña– ubica el clivaje verdad/mentira o sinceridad/engaño como eje tanto temático como polémico (Montero, 2017 y 2018). En el propio discurso de asunción de mando, el actual presidente dijo:

Cuento con ustedes para gobernar, necesito de su aporte, necesito que nos marquen nuestros errores, porque sabemos que no somos infalibles y tenemos un enorme compromiso con hacer, con hacer mucho. Hemos aprendido que cuanto uno más hace, más se equivoca. Por eso es ahí donde los necesito, porque esto lo hacemos juntos (MM, 10-12-15).

Ahora bien, dadas estas primeras características que estamos marcando en relación al discurso presidencial, se torna necesario detenernos en algunas de las formas en las que se despliega la polémica en los discursos que estamos analizando. Porque si, por un lado, el macrismo se ubica próximo, cercano, empático, identifica a un “otro” que, por el contrario, no lo es; del mismo modo que si inserta su discurso en un eje de sinceridad/engaño, asume su propio discurso como verdadero y adjudica la mentira al adversario (algo que, claro está, es típico de cualquier discurso político). Así como decíamos (Gindin, *en prensa*), que el discurso de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner construía un único enemigo discursivo y que estos eran los “discursos neoliberales”⁸, podemos decir,

7. Damos cuenta, entonces, de tipos de contenidos “propagables” a la manera en que lo entienden Jenkins, Ford y Green (2015). La propagabilidad, de acuerdo a los autores da cuenta del “potencial –tanto técnico como cultural– del público a la hora de compartir contenido con sus propios propósitos” (p. 25); propagabilidad que permite la multiplicación del contenido a niveles nunca antes visto.

8. Decíamos allí que el discurso de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner, con niveles de intensidad variables, identificó un adversario que recorre toda su producción discursiva: el contradestinatario por excelencia son los “discursos neoliberales”. En esta

en este caso, que el discurso de Macri también identifica un único enemigo: ese que denomina como “pesada herencia” y que se erige como el modo de explicación no sólo del escenario actual –definido, sin ambages, como “decadente”– sino de los posibles errores de la actual gestión. Veamos algunos ejemplos que ilustran esto que estamos diciendo:

Quiero ser claro sobre el punto de partida, ya que venimos de años en los que el Estado ha mentido sistemáticamente, confundiendo a todos y borrando la línea entre la realidad y la fantasía. Así, la credibilidad y la confianza fueron destruidas (MM, 01-03-16).

En este corto plazo, ¿qué fuimos haciendo? Sacando la mugre de debajo de la alfombra, enterándonos que nos habíamos gastado todas las reservas de energía, para darla gratis, y ahora no teníamos energía y hay que aumentar todos los servicios alrededor de la energía, el agua, el transporte (conversación con Sergio, 16-06-17).

Hace un año compartí el diagnóstico de la situación en que encontramos el país cuando asumimos: venía de años de simulación y de un intento intencional y organizado de ocultar los verdaderos problemas (MM, 01-03-17).

El “gobierno anterior” o “la gestión anterior”, tal como el discurso de Macri nomina al gobierno kirchnerista (2003-2015) en las instancias institucionales; o “los que hicieron todas estas cagadas que encima se robaron al país”, “estos tipos que me llenaron de denuncias” tal como los nombra en la conversación con Sergio, aparece caracterizado como mentiroso, como responsable de gastos discrecionales de las reservas energéticas, como simulador y con un intento “intencional y organizado” de ocultamiento de las cosas que “verdaderamente” sucedían en nuestro país. Este gobierno que se mantuvo durante décadas de “despilfarro y corrupción” (MM, 01-03-17) no sólo genera un estado de situación dificultoso para el actual gobierno sino que obliga a tomar medidas que dejan descontentos a los ciudadanos –para el caso, el aumento de tarifas en

contradestación aparecen múltiples ramificaciones porque, de acuerdo al discurso presidencial, el neoliberalismo no es “solamente” un modelo económico sino, “fundamentalmente”, una forma de ejercicio del poder, un modo de construcción y de manejo del Estado. El neoliberalismo es asociado, al mismo tiempo, a la dictadura militar instaurada en 1976, al menemismo, a las corporaciones mediáticas y a los sectores económicamente más poderosos del agro.

energía, agua, transporte. etc. –. Pareciera además, un ejercicio de revelación: al “levantar la alfombra” se encuentran cosas que no se esperaban, indeseables, pero sobretodo eso, que no se sabía que estaban ahí, lo que genera inmediatamente una justificación de la toma de la decisión posterior. Es en este lugar, el de la toma de decisiones indeseables no sólo para la ciudadanía sino para el propio gobierno, en el que se inserta gran parte de la producción discursiva de MM. La ausencia de infalibilidad, el “va a llevar un tiempo ordenarlo”; incluso, hablar de “sinceramiento”, de “transparencia” da cuenta de un tipo de acción que pareciera no tener sujeto responsable: el gobierno se ve en la obligación de tomar medidas que afectan negativamente a una gran parte de la población, pero esa obligatoriedad viene dada por una herencia que, como tal, no puede modificarse. Un Estado que robó, que generó enfrentamientos inútiles, que creó nuevas universidades pero que “muchas de ellas han sido espacios de militancia política más que de excelencia académica” (MM, 01-03-16) conmina a tomar decisiones que el gobierno no querría tener que ejecutar. Pero, además, el gobierno se arroga una tarea nada sencilla: restituir la confianza y credibilidad que, a sus ojos, echó por tierra la anterior gestión de gobierno.

3. Llego del otro extremo del mundo

En 1973 Perón anunciaba su llegada del exilio y su reingreso a la política. Unos años antes, en una estrategia discursiva similar, se situaba por fuera de la política (como un “mero soldado”) para erigirse como el Mesías que, sin la corrupción que implicaba la participación en la política, entraba en la escena pública para decirle al pueblo “que no estáis solos en vuestros anhelos de redención social” (Juan Domingo Perón, 12-02-46). Este es, lo que Silvia Sigal y Eliseo Verón (2008) en su clásico texto sobre la enunciación peronista, identifican como el “modelo de llegada”⁹. Un poco más cerca en el tiempo, Néstor Kirchner también se situaba desde un modelo de llegada, aunque este no era ni el del exilio ni el de la anti-política, sino

9. El “modelo de llegada” sobre el que trabajan los autores da cuenta de un modo de funcionamiento discursivo en el que el líder (en su caso de estudio, Perón) se erige en una distancia explícita con sus destinatarios y en el que se presenta a sí mismo como “llegando”: primero, desde un exterior extra-político, que es el cuartel; luego, desde un exterior físico, que es el exilio. Tal como afirman Sigal y Verón (2008), este modelo “no es otra cosa que un modelo de la *presencia*: si he decidido venir, es porque he observado, desde afuera, vuestra situación. *Ahora estoy aquí*” (p. 37).

el del sur del mundo¹⁰. Ejemplos de “modelos de llegada” podemos, entonces, identificar en muchas de las alocuciones políticas; pero lo que nos interesa es analizar en qué sentido el discurso de MM hace uso de este modelo y cómo es posible vincular su “llegada” a los desarrollos teóricos con los que venimos trabajando:

En el siglo pasado la sociedad privilegiaba liderazgos individuales en todos los ámbitos: en la empresa, en la ciencia, en la academia, en la política, en todos los campos de la actividad humana se buscaban genios que lo resolvieran todo. En el siglo XXI hemos entendido que las cosas salen bien cuando se arman equipos, se combinan los esfuerzos, el profesionalismo, la experiencia y las buenas intenciones de muchas personas (MM, 10-12-15).

No creemos en los liderazgos mesiánicos. Vinimos a la política a aportar soluciones, dialogando y trabajando juntos (MM, 01-03-17).

La idea de equipo, mediada por las buenas intenciones, por el conjunto de individualidades que se esfuerzan por un bien común, abona la concepción de un liberalismo en tanto agregación de voluntades individuales:

Estamos juntos, estamos juntos el Gobierno y los ciudadanos; los ciudadanos entre sí y este Presidente junto a 40 millones de argentinos, formando el equipo que va a cambiar la historia (MM, 01-03-16).

La conformación de un “equipo” tiene que ver con la propia concepción acerca de qué es la política; en tanto gran parte de la idea de “cambio” que propuso y propone la actual gestión se asienta en el rechazo de la política de las grandes multitudes, de la política vinculada al populismo –mal entendido–, de la política tal como fue comprendida –al menos– durante los 12 años de kirchnerismo y es allí donde su “llegada” se diferencia de las demás:

Como les dije en la campaña para mí la política no es una competencia entre dirigentes para ver quién tiene el ego más grande, es el trabajo entre dirigentes modernos que trabajan en equipo para servir a los demás; la política tampoco es el escenario en que algunos líderes mienten para engañar a la gente y el mundo con datos falsos (MM, 10-12-15).

10. “Venimos desde el sur de la Patria, de la tierra de la cultura malvinera y de los hielos continentales...” (NK, 25-05-03).

Vemos en este ejemplo un caso típico de “refutación-resemantización” (Montero, 2009), un modo de polémica y de oposición respecto del discurso ajeno. Si seguimos los desarrollos de Christian Plantin (2012), la refutación se constituye como el grado más radical de oposición argumentativa; pero la propuesta de Ana Montero (2009) consiste en pensar este mecanismo en el marco de lo que María Marta García Negroni (2009) denomina como “negación metadiscursiva”¹¹ entendiendo que en el caso de la refutación-resemantización “el locutor rechaza un punto de vista adverso pero su oposición no alcanza sólo la forma *tópica rechazada*, sino el *topos* mismo en el que el discurso del otro se inscribe, su marco argumentativo o espacio discursivo”¹². La refutación que se puede observar en el ejemplo, mediante la negación metadiscursiva, aparece definiendo qué “no” es política: “no es una competencia entre dirigentes para ver quién tiene el ego más grande” y no es “el escenario en que algunos líderes mienten para engañar a la gente y el mundo con datos falsos”. Esta negación es acompañada de un segmento rectificativo en el que el locutor dice lo que “sí” es la política: “el trabajo entre dirigentes modernos que trabajan en equipo para servir a los demás”. Tal como afirman Vommaro y Morresi (2015), el PRO –y hacemos extensiva esta consideración a la actual gestión de gobierno y, por ende, a Cambiemos– tiene como rasgo identitario la idea de “cambiar la política”, desde lo que el sentido común recoge como la anti-política, la a-política o la política sin ideología. Sea por oposición a las grandes estructuras partidarias vinculadas al peronismo y al kirchnerismo, sea por la nueva estética que presentan, en esta proximidad y atención a lo local que mencionamos más arriba, el presidente se asume como parte de un equipo que llega al gobierno nacional con la intención de “cambiar”:

Tenemos una visión nueva de la política, somos hijos de este tiempo y tratamos de comprenderlo sin prejuicios ni rencores (MM, 10-12-15).

La Argentina ha vuelto al diálogo. Los funcionarios de mi gobierno y yo personalmente seguimos tocando el timbre para escuchar

11. La negación metadiscursiva es una variante de la negación metalingüística acuñada por Ducrot (1984) y se caracteriza “por descalificar el marco o espacio de discurso impuesto por una palabra anterior del interlocutor o del propio locutor, y por declarar entonces situarse siempre, en un espacio discursivo distinto del rechazado o descalificado” (p. 62)

12. El destacado es del original.

directamente lo que la gente nos tenga para decir. La política misma tiene que cambiar para representar ese cambio que ya está en la sociedad (MM, 01-03-17).

Ahora bien, ¿cómo se realiza este cambio? Primero queremos detenernos en lo que consideramos una de las grandes claves de la estructura discursiva de Cambiemos que es la idea del “esfuerzo” para pasar, luego, a lo que el propio discurso presidencial presenta como sus tres ejes sobre los que estructurar el “cambio”: pobreza cero, derrotar al narcotráfico y unir a los argentinos.

La meritocracia, anclada en la idea del esfuerzo individual se vuelve entonces un elemento clave. Es “la cultura del trabajo”, como suele escucharse decir a MM, la que salvará el gran bote que es la Argentina, en la que “cada uno tiene que remar con su remo” (conversación con Sergio, 16-06-17). El esfuerzo individual, en la llamada que el presidente realiza a Sergio, aparece en el siguiente fragmento:

Acá el que gana es el que se rompe el traste laburando, ese es al que le tiene que ir bien (conversación con Sergio, 16-06-17).

Aún más explícito es en la conversación con Susana porque el motivo mismo del llamado del presidente es felicitar a la maestra tucumana por el esfuerzo que realiza para llegar a su lugar de trabajo, esfuerzo que implica cerca de diez horas de viaje que incluyen 16 kilómetros a caballo en un camino de tierra empinado, que la misma maestra define como “muy peligroso”. Lo mismo se aprecia en uno de los discursos de apertura de Sesiones del Congreso, en el que Macri agradece a un tal Luis, un médico de La Rioja que se había hecho conocido por llevar más de 30 días seguidos de guardia para atender emergencias¹³. Se conforma, entonces, un “marco de discurso” que se asienta en la idea de que, para ganar, para obtener cosas buenas, los ciudadanos deben esforzarse, de manera individual. La pregunta es entonces, ¿y el Estado? o, ¿en qué sentido se puede felicitar a un médico que, a las claras, cumple más horas de trabajo de las que debería cuando ello mismo podría significar un riesgo para el desempeño de su nada fácil tarea médica?, o, también, ¿por qué, aun cuando la propia maestra define su periplo como peligroso, el Presidente la llama para felicitarla? La responsabilidad pareciera, entonces, no anclarse en el Estado sino, en todo caso, en el conjunto de individualidades o en el equipo que conforma el Presidente –acaso como si ese equipo integrado

13. Ver: <https://www.infobae.com/sociedad/2017/01/19/macri-llamo-al-medico-rural-que-esta-de-guardia-hace-39-dias/> (última consulta: 16 de noviembre de 2018)

por Macri no tuviera vínculos con el Estado—.

En segunda instancia, como adelantemos, nos queremos detener brevemente en los tres ejes de campaña que marcaron la agenda —al menos discursiva— del macrismo. Estos tres ejes de trabajo son presentados, desde el discurso presidencial, como “sueños”:

Este plan [el plan integral de gobierno] nos guía en esos tres sueños que el año pasado los invité a compartir: pobreza cero, combatir al narcotráfico y unir a los argentinos (MM, 01-03-17).

Tomamos al respecto, los desarrollos de Mariano Dagatti (2017) que incluye en esta cuestión la importancia de la “verdad”:

Ésta constituye un signifiante nodal del DIM¹⁴ (y de toda la primera etapa de “Cambiemos”), casi una topografía (“lugar de encuentro”), que se vuelve condición de posibilidad de su fuerza persuasiva, reforzada por el uso de lexemas con carga de presuposición como “reconocer”. Este vínculo debe ser destacado: no hay verdad en el DIM sin reconocimiento; esto es, la verdad implicaría una suerte de mayéutica, que pondría a “Cambiemos” en el lugar de la partera. (Dagatti, 2017: 159)¹⁵

En los tres casos, el macrismo recoge un guante —a veces más explícito, otras menos— que deja sin resolver el propio kirchnerismo, fundamentalmente en lo que respecta al narcotráfico y a la “unión” de los argentinos. ¿Por qué decimos esto? Una enorme parte de la estrategia de combate contra el narcotráfico está situada en la provincia de Buenos Aires, provincia gobernada desde el 2015 por una de las líderes del partido de gobierno, María Eugenia Vidal. Vidal ha presentado reiteradamente una especie de “línea anti-mafia” en la que busca distanciarse de años de gobiernos peronistas y, fundamentalmente, del gobierno de Daniel Scioli, competidor principal de Macri en las elecciones presidenciales y gobernador de la provincia de Buenos Aires durante dos períodos consecutivos (2007-2011/2011-2015). Entonces, el narcotráfico aparece, por un lado, como un síntoma de la desidia del Estado y, por el otro, como una preocupación:

Miles de personas a lo largo de todo el país me transmitieron su profunda preocupación por este tema, hay jóvenes que matan y mueren sin saber por qué, actuando bajo los efectos del paco y de

14. Con esta sigla el autor refiere al discurso de asunción de mando de Macri.

15. Los destacados son del original.

la droga (MM, 10-12-15).

Coincidimos en este sentido con Natanson (2017) quien afirma que, aquellos que vivimos lejos “de la densa trama de relaciones entre capos, transas y soldaditos” (s/p), el narcotráfico puede parecernos relativamente ajeno o extraño “pero aparece como una amenaza cotidiana, casi existencial, para quienes se ven obligados a convivir con él todos los días” (s/p)¹⁶. La importancia dada a esta temática podría explicar parte del apoyo de los sectores medios-bajos y bajos a la plataforma del actual presidente.

En segundo lugar, el sintagma “unir a los argentinos” se inserta directamente en la cuestión de “la grieta”, de los “enfrentamientos inútiles” que se presentan como responsabilidad del kirchnerismo. Es este horizonte de unión el que permitirá la consolidación tanto del “sueño” de la pobreza cero como del combate al narcotráfico:

La forma de lograr estos grandes objetivos es simple, el diálogo, el respeto, la suma de visiones, son objetivos comunes y su realización requiere como paso fundamental que nos unamos para alcanzarlos (MM, 10-12-15).

4. Estamos cerca, pero ¿estamos bien?

No por casualidad hemos dejado la cuestión de la “pobreza cero” para este último párrafo, que pretende cerrar algunas de las ideas planteadas en este escrito sin por eso clausurar los interrogantes que de su lectura podrían dispararse.

Llevamos años, años donde la brecha entre la Argentina que tenemos y la que debería ser, es enorme (...) Lo único que nos trajo [los enojos y resentimientos] fue una inaceptable cantidad de compatriotas en la pobreza; instituciones sin credibilidad y un Estado enorme que no ha parado de crecer y no brinda mejores prestaciones. Tenemos leyes que reconocen muchísimos derechos y quedan solamente en el papel (MM, 01-03-16).

Tomamos este ejemplo como disparador del modo en que es entendido, desde el discurso presidencial, este horizonte –inalcanzable– de la “pobreza cero”. En primer término, la identificación del enemigo responsable de la situación con la que se encuentra MM. Sin mención explícita, el adversario es, como dijimos anteriormente, el kirchnerismo. El

16. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/56997-el-macrismo-no-es-un-golpe-de-suerte> (última consulta: 16 de noviembre de 2018).

“Estado enorme” al que refiere MM y la cuestión de los resentimientos vinculan a un imaginario social en el que la anterior gestión generó “la grieta” y amplió puestos de trabajo en el Estado, a partir de la creación de nuevas Secretarías y Ministerios. Con este enemigo identificado se plantea entonces la necesidad de reducir (o anular) la brecha entre “lo que somos” y “lo que deberíamos ser”: es decir, un país sin “compatriotas en la pobreza”.

Ahora bien, ¿cómo se erradica la pobreza? Claro está que este no es un texto de economía que se propone dar la solución a tamaño problema, sino que nos preguntamos eso desde el punto de vista de lo que es dicho por el propio Presidente. Por un lado y cumpliendo con algunas de sus promesas de campaña, la gestión de “Cambiemos” ha sostenido algunos de los planes sociales impulsados y puestos en marcha por el kirchnerismo. Por el otro, la pobreza se reduciría mediante la generación de nuevos puestos de trabajo pero, sobre todo, mediante la producción de “una transformación para que se multipliquen las fuentes de trabajo, porque esa es la única forma de que haya prosperidad donde hoy hay una pobreza inaceptable” (MM, 10-12-15). Por último, mediante algo del orden de la voluntad del propio sujeto “pobre”:

Tenemos que apostar al trabajo en equipo, tenemos que recordar lo que nos enseñaron nuestros padres y abuelos que es la cultura del trabajo, la cultura del esfuerzo, ese esfuerzo que dignifica, ese esfuerzo que te eleva la autoestima, esa responsabilidad del esfuerzo que te aleja de la deshonestidad y de la improvisación. Esa responsabilidad que tiene que llevarnos a entender que no nos podamos sentar a esperar que alguien resuelva nuestros problemas, nosotros con nuestro esfuerzo lo vamos a hacer (MM, 01-03-16).

La pregunta acerca del Estado vuelve a aparecer. Un discurso que apela a la voluntad y al esfuerzo del sujeto individual, incluso del sujeto pobre, puede resultar –cuanto menos– preocupante porque es a este sujeto al que le cabría la responsabilidad de resolver su propio problema.

Recapitulando: el discurso del presidente Mauricio Macri, no sólo a partir del análisis de los discursos institucionales sino, también y de modo fundamental, a través de otras intervenciones discursivas en el espacio público –como los llamados aquí trabajados y, por supuesto, los “timbresos” que habitualmente realiza el equipo de Cambiemos– inscriben su enunciación en tres ejes fundamentales. Por un lado, abona la idea de la proximidad que trabajamos siguiendo a Rosanvallon (2007, 2009)

a partir de la que Macri se erige como un hombre común, cercano, que escucha a los vecinos. Aquí, esta categoría –la de “vecino”– se torna fundamental:

el timbreo permite desplazar el eje del ciudadano al vecino porque, aunque quien pulse el timbre sea un funcionario nacional, un ministro, la gobernadora o el mismísimo presidente, la política se vuelve en cierto modo local: el mensaje es que son los problemas inmediatos y cotidianos los que realmente importan, los que el político, como muestran las fotos, viene a escuchar. (Natanson, 2018: 91)¹⁷

En segundo término, si bien no hay un desdén explícito de la política, sí se plantea otro modo de entender a la política y del “hacer político”. Esto ubica al discurso presidencial en oposición directa al kirchnerismo, entendido como movimiento de masas y, en tal sentido, como forma contraria a la promulgada por el macrismo. Es, sin embargo, la política que se lleva a cabo a partir de la confirmación de “equipos” la que aparece como la bandera que iza el macrismo, equipos que no se limitan a los funcionarios de gobierno sino que busca incluir a los propios ciudadanos. En tercer y último lugar y tal como hemos desarrollado en estas páginas, estas características toman forma en el pedido explícito del presidente de “esforzarse”: ese esfuerzo está dirigido a un sujeto –individual, nunca colectivo– que, para mejorar su calidad de vida, debe tener una actitud voluntarista que lo saque de la situación en la que se encuentra. Si bien el Estado, encarnado en la figura de Presidente de la Nación, puede colaborar a partir del desarrollo de determinadas políticas públicas, pareciera deslizarse una idea que, consideramos, algo preocupante: el vecino es capaz y responsable de salir adelante. Es el sintagma “Sí, se puede” el que sintetiza esta característica del discurso presidencial.

5. Bibliografía

ANNUNZIATA, R. (2013). “La figura del ‘hombre común’ en el marco de la legitimidad de proximidad: ¿un nuevo sujeto político?”, en *Revista Astrolabio*, N°10. pp. 127-155.

ANNUNZIATA, R.; ARIZA, M. F. y MARCH, V.R. (2018). “Gobernar es estar cerca’. Las estrategias de proximidad en el uso de las redes so-

17. Hacemos extensiva estas consideraciones a los llamados telefónicos trabajados en este capítulo.

- ciales de Mauricio Macri y María Eugenia Vidal”, en *Revista Mexicana de Opinión Pública*, año 13, N° 24. pp. 71-93.
- ARISTÓTELES (2000). *Retórica*, Madrid, Gredos.
- BOURDIEU, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama.
- DAGATTI, M. (2017). “Pioneros de un nuevo mundo’. El discurso de investidura del presidente argentino Mauricio Macri”, en *Revista Conexão Letras*, Vol. 12, N° 18. pp. 153-174
- DUCROT, O. (1984). *El decir y lo dicho*, Buenos Aires, Hachette.
- GARCÍA NEGRONI, M. M. (2009). “Negación y descalificación: a propósito de la negación metalingüística”, en *Revista Ciências & Letras*, N°45, Porto Alegre. pp. 61-82.
- GINDIN, I. (en prensa). *Mi aparente fragilidad. La identidad política en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011)*, Buenos Aires, Editorial Prometeo.
- JENKINS, H., FORD, S., y GREEN, J. (2015). *Cultura Transmedia. La Creación de contenido y valor en una cultura en red*, Barcelona, Gedisa.
- MONTERO, A. S. (2009). “Los modos de la polémica en el discurso político: ironía, oposición y refutación”. mimeo. Recuperado de https://www.academia.edu/14896048/Los_modos_de_la_pol%C3%A9mica_en_el_discurso_pol%C3%ADtico_mimeo_
- MONTERO, A.S. (2018). “Gestionar la duda. La interpelación al paradesinatario en el discurso de Cambiemos”, *Revista Mexicana de Opinión Pública*, año 13, N° 25. pp. 15-38.
- NATANSON, J. (2018). *¿Por qué? La rápida agonía de la Argentina kirchnerista y la brutal eficacia de una nueva derecha*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina.
- PLANTIN, C. (2012). *La argumentación. Historia, teoría, perspectivas*, Buenos Aires, Biblos.
- ROSANVALLON, P. (2007). *La contrademocracia: la política en la era de la desconfianza*, Buenos Aires, Manantial.
- ROSANVALLON, P. (2009). *La legitimidad democrática: Imparcialidad, reflexividad, proximidad*, Buenos Aires, Manantial.
- SCHERLIS, G. (2008). “Gobierno de partido y partido de gobierno: la consolidación del partido estatal de redes en Argentina”, *Iberoamericana*, VIII, 32 (2008). pp. 165-170.
- SIGAL, S. y VERÓN, E. (2008). *Perón o muerte. Los fundamentos discursi-*

- vos del fenómeno peronista, Buenos Aires, Eudeba.
- VOMMARO, G. (2017). *La larga marcha de cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina.
- VOMMARO, G. y MORRESI, S. (2014). “Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA”, *Revista SAAP (ISSN 1666-7883)*, Vol. 8, N° 2, noviembre 2014. pp. 375-417.
- VOMMARO, G. y MORRESI, S. (2015). “Introducción. El PRO como laboratorio político. Aprender un partido a partir de los espacios y las temporalidades de su construcción”, en VOMMARO, G. y MORRESI, S. (orgs.). *Hagamos equipo. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- WEBER, M. (1979). *El político y el científico*, Madrid, Alianza Editorial.
- WEBER, M. (1995). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Barcelona, Península.

6. Publicaciones electrónicas

- MONTERO, A. S. (2017). “Las palabras del presidente”, *Revista Bordes*. Fecha de publicación electrónica: 29 de marzo de 2017. Última fecha de acceso: 16 de octubre de 2018. Disponible en: <<http://revistabordes.com.ar/las-palabras-del-presidente/>>
- NATANSON, J. (2017). “El macrismo no es un golpe de suerte”. Fecha de publicación electrónica: 17 de agosto de 2017. Última fecha de acceso: 24 de octubre de 2018. Disponible en: <<https://www.pagina12.com.ar/56997-el-macrismo-no-es-un-golpe-de-suerte>>

Gindin, Irene Lis (2019). “¡Animémonos a imaginarlo! Análisis del discurso presidencial de Mauricio Macri”, en *La Argentina de Cambiemos*, compilado por Iglesias, E. y Lucca, J. B., UNR Editora, Rosario. Páginas 43-59.